¿Debo quedarme o debo irme?

Sermón de la Rda. Bernadette Hartsough

30 de marzo de 2025

Mientras pensaba en el Pueblo de Dios en el Antiguo y el Nuevo Testamento, pensé en la canción "¿Debería quedarme o debería irme?" de la banda Clash. En la lectura de hoy del Libro de Rut, esa es la pregunta. ¿Debería Ruth quedarse o irse? Y en la lectura del evangelio de hoy, ¿debe el hijo pródigo dejar la casa de su padre y después de dejar la casa de su padre, debe regresar? ¿Hay pastos más verdes en algún otro lugar? ¿Será peor en otro lugar? ¿Puedo sobrevivir sin todos mis familiares?

En el caso de Rut, ella tenía familia en Noemí. Rut amaba a Noemí como a una madre y Noemí amaba a Rut como a una hija. Aun así, Ruth estaba dejando su cultura y a su familia extendida.

El hijo pródigo se fue, como tantos jóvenes, para experimentar la vida fuera de su cultura. A veces regresan y a veces no. La atracción para el hijo pródigo y para muchas personas es la emoción y la novedad de vivir en una nueva cultura. Sin embargo, una vez que te acostumbras y la vida se pone difícil, es posible que te cuestiones tu elección.

El Libro de Rut es la historia de una madre y una nuera que cruzan fronteras, pierden a sus maridos, emigran y emigran, y finalmente se ayudan mutuamente a sobrevivir aunque no sean parientes consanguíneos.

Ruth es la nuera. Es una mujer moabita que deja la casa de su padre para casarse con un inmigrante recién llegado a su pueblo. Su prometido es un hombre judío, hijo de Noemí. Aunque son de diferentes orígenes étnicos y religiosos, Ruth se une al hogar del hombre judío inmigrante. Se muda con una cuñada moabita, un cuñado judío y una suegra y un suegro judíos. Los seis adultos viven como lo que hoy podríamos llamar una familia mixta: cuatro inmigrantes y dos lugareños que están unidos por el matrimonio. Lo interesante de este primer capítulo de Rut es la apertura a otros que eran muy diferentes. Los dos hombres judíos se casaron con moabitas. La familia de Noemí estaba en Moab debido a la hambruna, sin embargo, estaba prohibido en el libro de Deuteronomio que los moabitas se convirtieran en parte de la asamblea de Dios. Al parecer, necesitaban esposas, por lo que se casaron entre sí.

Antes de que las jóvenes parejas tengan hijos, ocurre la tragedia. Los hombres sostén de la familia enferman y mueren, uno tras otro. Las mujeres no podían llevar a cabo negocios y existir en Israel o Moab sin un pariente varón. El esposo, el cuñado y el suegro de Ruth se han ido. Al quedarse sin cabeza de familia, las tres mujeres deben decidir qué harán. ¿Se quedarán juntos en Moab o se irán? ¿Se separarán para que las dos jóvenes puedan formar una nueva familia? ¿Quién cuidará de la suegra, Noemí, una inmigrante sin parientes en Moab y sin una red social de la que hablar, y que es demasiado vieja para casarse o tener hijos?

Cada mujer hace su propia elección. La cuñada de Rut regresa a la casa de su padre, a "su pueblo y sus dioses" en Moab (Rut 1:15). Es probable que se case de nuevo y forme una nueva familia. La suegra de Rut, Noemí, decide regresar con sus parientes judíos en Judá, donde al menos tiene una red social y recursos financieros. Estas dos mujeres toman decisiones similares para simplemente regresar a casa con su propia gente para comenzar de nuevo. Serán reabsorbidos en sus respectivas familias y culturas de nacimiento. Rut, sin embargo, toma una decisión diferente. Ella opta por emigrar, dejar su hogar en Moab y viajar a Judá con Noemí. Para este viaje, Rut se une a su suegra, diciendo: "¡No me presiones para que te deje o para que deje de seguirte! A donde tú vayas, yo iré;  donde tú te alojes, yo me alojaré; tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios. Donde tú mueras, yo moriré, allí seré sepultado". (Rut 1:16–17) ¡Qué decisión tomar! Ruth provenía de una cultura diferente, pero sabía lo que había que hacer. Noemí, como viuda mayor, era muy vulnerable. Las acciones de Ruth mostraron su carácter. Al igual que Rahab la semana pasada, quien se conectó con Yahweh y el pueblo de Dios, Rut modeló la integridad y la voluntad de permanecer con el pueblo de Dios.

La historia de Rut es la historia de cómo la ley mosaica de dar la bienvenida al extranjero se vivía en la vida antigua. Ruth se destacaba entre las otras mujeres. Era una persona nueva en la zona. ¿Tenía la piel más clara o más oscura o ojos diferentes? ¿Hablaba con acento? Ir a un lugar nuevo es difícil. Destacan las nuevas personas-extranjeros-alienígenas.

¿Cómo se ve cuando miramos a los ojos de un extraño, de alguien de otro lugar? ¿Miramos con curiosidad o con miedo? ¿Miramos con una apertura genuina o con una mirada sentenciosa?

A Ruth se le permite recoger grano de los bordes del campo y "Espigar" (recoger) lo que cae. Dejar los bordes de los campos sin cosechar para que los pobres vengan a cosechar es una antigua tradición de hospitalidad. Está hecho para que nadie se muera de hambre; el extranjero, la viuda o el pobre. Las otras mujeres le dieron la bienvenida a Rut. Cuando los extranjeros llegan a un lugar nuevo, es la gente local la que debe ayudar. Cuando los tiempos son difíciles, otros deben ayudar a los extranjeros a sobrevivir.

La historia de Ruth capta la determinación de tantos migrantes a lo largo de la historia. Se trasladan temporalmente debido a la hambruna, la sequía, la guerra o la falta de empleo, y luego regresan a sus hogares. Algunos se quedan en la nueva tierra. Ruth deja atrás a sus padres, a su cuñada y a su gente. Rut ayudará a Noemí a restablecer la línea familiar de Noemí en Judá entre los judíos.

La elección de quedarse e irse no es una decisión fácil para nadie, especialmente para los inmigrantes. La mayoría sabe que cuando vienen aquí, rara vez volverán a ver a su familia en su tierra natal. Los parientes morirán y no los verán. La vida será dura, pero pueden ganar dinero y enviarlo a casa. Sus familias tendrán comida y refugio, pero les faltará un hijo o hija o una nieta o un nieto. ¿Vale la pena? Depende de la situación. Para Ruth valió la pena. Para el hijo pródigo era demasiado difícil. Me pregunto qué haríamos si nos enfrentáramos a estas opciones. ¿Nos quedaríamos o nos iríamos?